

Salesianos en parroquias rurales

No es fácil dar con ellos, si no están en la catequesis, han tenido que salir a un funeral, un encuentro con una pareja de novios que se quiere casar o una reunión para arreglar algunos de los edificios que tienen a su cargo. Es la vida de un párroco, pero en este caso rural, con la suma de kilómetros en coche para llegar a las parroquias que atienden.

Los Salesianos de España son responsables de 13 parroquias rurales esparcidas por toda la geografía, y además de ser párrocos en éstas, apoyan a otros párrocos rurales diocesanos en otra multitud de parroquias de pueblos grandes y pequeños. Normalmente esta situación en la que un salesiano es párroco rural o ayuda en diversas iglesias rurales responde a la necesidad de la Diócesis por falta de sacerdotes para poder llegar a todos los pueblos.

La actividad de estas presencias es la propia de una parroquia: preparación y administración de los sacramentos, catequesis, misa diaria o en algunas se celebra sólo en festivos, viajes-excursiones, visitas a los enfermos de los pueblos, gestión eco-

nómica de la parroquia. Además mantienen relación con los sacerdotes diocesanos de sus arciprestazgos.

■ Sobre el terreno

Hemos hablado con uno de ellos: **Rafael Sánchez**, salesiano de 76 años, es párroco de 5 localidades rurales de Cantabria de entre 500 y 1.500 habitantes el más grande, cuando le preguntamos sobre el posible trabajo con los más jóvenes la respuesta es clara: “a través de los sacramentos y las catequesis... una vez que hacen la confirmación, y en algunos casos la comunión, es difícil que vuelvan a la parroquia... cuando vienen a la eucaristía repleta de gente muy mayor... no les resulta atractivo”. Aún así cuenta con un grupo de catequistas para trabajar en la preparación de los sacramentos y “en una de las parroquias ha salido adelante un grupo de cantores que han enganchado y le dan otro sentido a la eucaristía, son más alegres... contribuye a la conexión con los jóvenes”.

Nos genera una duda con respecto al proyecto salesiano en una pa-

rrroquia, ¿cómo saber que está animada por los salesianos si hay poca presencia juvenil? Rafa puntualiza: “en el trato personal, en la alegría, en el carácter popular de nuestra acción, conectamos con sus devociones, tradiciones...”.

Las parroquias confiadas a los salesianos están apoyadas por toda la comunidad a la que pertenece el párroco, “es algo bueno -puntualiza Rafael- los curas diocesanos sienten esa necesidad de juntarse en algún momento, para no estar solos, yo eso lo tengo cubierto”.

■ Distancias y edad que complican

La realidad es que la mayoría de los párrocos rurales tienen una edad avanzada y tienen que coger el coche varias veces al día, recorrer varios kilómetros, no pocos. “En ocasiones esa distancia hace que no podamos atender necesidades de los feligreses, sobre todos los enfermos como quisiéramos, aún así mientras el cuerpo aguante ahí estaremos”.

■ **Marian Serrano Cantero**

Iglesia de Santa María en Vargas (Cantabria), una de las cinco parroquias en las que el salesiano Rafael Sánchez es párroco.

